



La época moderna, y singularmente la que siguió al Concilio de Trento, fue sin lugar a dudas el periodo del triunfo de los santos en el mundo católico. Atacados por la Iglesia reformada, su culto fue reafirmado, y reorganizado, con la creación en 1588 de la romana Congregación de Ritos, encargada de examinar las candidaturas de los aspirantes a la santidad según formas nuevamente definidas. En una sociedad plural, numerosas instancias (cofradías, congregaciones, órdenes religiosas, municipios, etc.) se volcaron en la fábrica y la reivindicación de sus santos. En este marco, hagiógrafos, predicadores, dramaturgos, cronistas «profesionales», pintores, escultores, se impusieron como unas figuras necesarias para la difusión y el mantenimiento del culto a los santos.

A través del tema de los hacedores de santos, este libro arroja luz sobre una parte central de la historia de las formas literarias y plásticas en el mundo católico de la época moderna, según una perspectiva totalmente novedosa. Presenta la reflexión de numerosos especialistas españoles y extranjeros de rango internacional.

